

La otra Juana.

De Ariel Mastandrea

Personajes:

JuanaPoetisa.
César.....Su hijo
Josefina.....Sirvienta.

Estilísticamente la pieza oscila continuamente entre el equilibrio inestable del Kitsch y el drama.; también entre la asimetría de lo lírico y el grotesco.

El escenario : Todos los muebles y objetos están ocultos, cubiertos por una gran tela o funda . Salvo un gran espejo hacia el fondo y unos candelabros en el costado .

Comienzo en oscuridad total y difusa cada tanto. Recortando perfiles.

JOSEFINA.- (Desde atrás y en círculos , a tientas . Su voz se articula en distintos tonos)
¡Aquí tampoco! Y eso que juré que podían estar sobre la repisa. La repisa , señora encima de la silla verde .La que tiene la muñeca de loza . Pero aquí tampoco. ¡Justo ahora un apagón ! Siempre pasa lo mismo en el momento más inesperado. Pero usted no se preocupe , calentaré el guiso y lo serviré más tarde... ¡El miércoles fue que yo vi. , creo, una vela! ¿Sería una vela? Pero dónde habrá sido que... ¡Encima del ropero ! ¡Junto a la naftalina! ¡Tampoco , señora! Está la caja y las naftalinas... tan chiquitas de viejas...¡Y hay una tierra! Le pasaré un trapo mañana , claro. Las cosas que una descubre sin saber; desde esta altura y como ciega. Está todo tan oscuro... hay unas nubes negras allá arriba. Cada tanto le cubren la cara a la luna . Ahora sale, señora. Hay que aprovechar cuando se le ve la cara, (Pausa) ¿Vio ? Y el jardín está lindísimo así iluminado. Como plateado y tan tranquilo.

JUANA.- Josefina , no te entretengas con la panorámica y sigue buscando luz.

JOSEFINA.- Ya voy , señora . Ya, discúlpeme... ¡Pero es que ya no sé dónde buscar !
Le he dado vuelta a la casa a oscuras, tropezado con los muebles y como mareada ante tantos bultos no encuentro las velas de que me habla la señora . ¿Está usted segura de que teníamos velas? Porque yo no me acuerdo...

JUANA.- ¡Había luz! En algún lugar de esta casa había luz. Apúrate. Ya hace como dos horas que andamos en este sucio juego.

JOSEFINA.- ¿Juego, señora? ¡Ojalá fuera un juego! Para mí que fueron los tapones del hall de entrada que se saltaron , o peor, la usina de todo el barrio... porque se ve negro , negrísimo hasta bien allá ... Negro...

(Breve iluminación total del escenario que nos permite el descubrimiento de Juana sentada en un sillón y César de cuclillas frente a su madre , con la cabeza en su falda)

JOSEFINA.- ¡Ay ya se apagó otra vez! Y tan poco que duró . Pero es buena señal. Cuando empieza así es que lo están arreglando.

JUANA.- Nadie puede arreglarlo. En esta oscuridad nadie sabe quién es quién.

(Se repite por breves segundos otra vez la iluminación.)

JOSEFINA.- ¿Vió?.Lo que le dije . Ya lo están arreglando . No me equivoqué.
Ya va a ver. Espere, espere que ya va a ver.
Si es lo que yo digo siempre...

JUANA.- ¡Josefina, cállate de una buena vez que me pones nerviosa !
Haz algo o esperemos en silencio. Prefiero la oscuridad total y no este parloteo neurótico. Es que no te das cuenta?
Ella tiene miedo.

JOSEFINA,- (Sorprendida) ¿Ella? Claro, señora, claro. Es mejor que calle.
Mejor me callo y no digo nada. Me quedo como muda. (Pausa)
Pero es que no puedo. Yo también tengo miedo y si no hablo me atoro , me da más miedo, señora...

JUANA.- Entonces deja que te invada el miedo. (Dicho lentamente)
Deja que de a poco te perfore el miedo. Descubrirás que es como encontrar a un hombre secreto dentro tuyo. Y él te empuja , te prepara , te confunde las direcciones de tu cuerpo, cambia la brújula de tu sexo. Es tan oscuro. Siente cómo la oscuridad te lame para que abras tus corolas. Allá en el fondo de tus huesos , roja una linterna , alguien remueve tu tierra, en el justo centro : el fuego...

(SE ENCIENDE LA LUZ)

JOSEFINA.- (Cambiando de tono . Nerviosa y confundida) La luz , por fin, señora Durará ? ¡Quién lo sabe!- ... El guiso , ya voy para la cocina
y caliento el guiso. La cocina , señora... le parece?

JUANA.- Sí, vé, vé y quédate allá. Yo por ahora no. No tengo Hambre.

JOSEFINA,- Pero estaba riquísimo, señora , de cebollas , papas y
repollo con carne. Se lo caliente y lo sirvo en un santiamén.

JUANA,- ¡No me hables de guisos! ¡Me produces asco! Escuchar semejante horror
ahora , justo en la mitad del miedo. (Dirigiéndose hacia César que tiene la
cabeza hundida en su falda) ¿Tu quieres? ¿Deseas alimentarte? No me
contestas. Estás al final de mis caricias y por eso no quieres contestarme . Te
conozco, dirás que no. A ver. ¿Tienes hambre mi ángel ? Contéstame.
(Con vehemencia) ¡César! (César se incorpora)

CESAR.- No, madre, no tengo hambre.

JOSEFINA.-Pero desde ayer que el señor no come , señora, me parece que. . .

JUANA.- No intervengas, Josefina . Ve hacia la cocina y haz lo que quieras con esos
alimentos.

JOSEFINA.- Pero , señora, él se ve muy pálido, muy demacrado , debería...

JUANA.- ¡Retírate Josefina!

JOSEFINA.- Sí, sí , señora, la obedezco ya mismo ! No se ponga nerviosa Ya me voy
yendo .Ya me voy. (Se va por un costado. Pausa.)

CESAR.- Madre, ya se ha ido..

JUANA.- ¿Se ha ido ya? Estás seguro?

CESAR.- Estoy seguro madre.

JUANA.- ¿Estás bien seguro? A veces se queda detrás del biombo y se confunde
con el resplandor del amanecer...

CESAR.- Ya se ha ido. Escuché el cerrojo de la puerta de la cocina. . .

JUANA.- (Incorporándose del sillón exaltada)¡Esa mujer! ¡Esa sombra que prolonga la
oscuridad! ¡Esa inmisericordia! ¡Odio sus gestos de servilismo, su aliento a ajo,

su pelo grasiento! ¡Odio esa renuncia de estirpe profesional ! Sus ojos oblicuos que persiguen la caricia y la piedad del amo.

CESAR.- Exageras , ya estás exagerando. Después de todo ella es la que se encarga de la casa. Si no fuera por ella...

JUANA.- ¡"Si no fuera por ella"! ¡Continúa! ¡Continúa! ¿Qué quieres decir? ¿A donde piensas llegar ? Tu madre renuncia a su tutela alrededor de la luz y los espacios sensibles. ¡Pero qué estoy diciendo ! ¡No lo comprenderías nunca! Me abofeteas en pleno rostro con tanta bajeza. ¡Esa pobre infeliz es la guardiana! ¡La Sustentadora! ¿Eso es lo que dices , tan poco resistes a las otras evidencias?

CESAR.- Las evidencias ... son las otras evidencias, madre.

JUANA.- ¡No me enredes ! Tu ironía me enreda con mis propias palabras.

CESAR.- Ella va de compras , ella cocina, ella lava , ella plancha. Ella mantiene la casa . Así de simple...

JUANA.- ¿Y qué representa ese orden para tí? ¿Quieres que tu madre descienda hacia las proporciones de un estofado , que se redima frente al escupitajo de la plancha sobre el almidón ? ¿Que barra con meticulosa sabiduría la pelusa de tus gabardinas?

CESAR.- Ya dramatizas todo y se pierde el hilo, las medidas de la realidad

JUANA.- ¡Ya veo por dónde vienes! ¡Ya veo! ¡"La realidad"! Hoy comencé mansa el día y juré que lo iba a terminar mansa. ¡Pero he aquí lo otro! ¡La subversión desde el propio centro, mi hijo me aplasta como una mosca con el plumero , me empequeñece; frente a una fregona! ¡ "La realidad"! ¡Estoy harta de tanta realidad ! (Breve pausa. Con rabia) ¡Eres una mala niña!

CESAR.- No comiences con eso, madre... No otra vez.

JUANA.- ¡No comiences con eso"! ¡"No comiences con eso"! ¡Mírate la cara ! Cómo podría alguien creerte? Obsérvala cómo se re fleja entre los miles de objetos de esta habitación. ¡Ellos! ¡Ellos! ¡Los habitantes!
Pertenece a un cierto orden , a un gesto de belleza , severo, recargado, que te

refleja en ángulos , brillos y texturas. Obsérvalos. Ellos no te creen. Te rechazan . Para ellos no eres quien tu dices ser. En cambio yo entro, me deslizo , los vivo y son ellos los que buscan mi reconocimiento.

¿Existo, Juana , me preguntan: Soy?

CESAR.- (Cambiando de tono) Trajeron esta mañana el diván. En cuanto a la tapicería hicieron buen trabajo ... y además lo ajustaron. ¿Cómo harás para pagarlo?

JUANA.- ¿Es cierto eso? A ver , déjame ver ... ¡Pero claro , pobre cito! No había reparado... Él está como extranjero aún en esta tierra. Necesita ser sacralizado en gestos y ternura que lo domestiquen, (Reclinándose en el diván y con gestos sensuales) Necesita inundarse como nosotros de las formas que respiramos; de la vida que se escapa constantemente formando rondas en las gotitas del aire.

CESAR.- ¿Está cómodo , madre? ¿Qué tal se siente "el extranjero"? Déjame probarlo (haciendo un gesto como de reverencia) después....

JUANA.- (Riendo) ¿Comodidad, dices? ¡La comodidad no se siente , se traduce! (Con tono declamatorio) "Es la pasajera de un ala que nos lleva hacia una zona brumosa en la montaña... Allá en lo más alto , hacia el fondo de nosotros mismos, deslizándonos..."

CESAR.- ¿Una montaña? ¡Qué complicado ! Ya veo que andas inspirada ... "alto" y "hondo". Actriz y poetisa , hoy se trata de eso.

JUANA.- (Incorporándose para dar paso a César que se reclina en actitud displicente) ¡Claro que están los detalles de la blasfemia! (Yendo hacia un mueble y pasando el dedo en actitud reprobatoria) El polvo , la ineptitud , los rostros de la desidia! No es posible encontrar la perfección rodeada de pequeñas arpias inútiles. Josefina, esa sombra. Y tú... tú ! ¿Cómo se puede exigir la luz a un habitante de las sombras?¿Cómo lograr que entienda lo que significa un espacio estético , un espacio de objetos y de signos?

CESAR.- Hoy decididamente estás inspirada . Llena de energías.
Hoy puedes llegar al fondo , madre.

JUANA.- ¿Lo crees? Es cierto ... La noche. ¡La noche! ... Hoy me viene desde el centro de las células el empuje necesario y el escenario actúa. Lo siento, está

próximo Es una estructura perfecta que conforma el prodigio. Hay ciertos sonidos., ciertos olores de la noche ... un gesto mágico en el laboratorio del alquimista ... ¡Juana y yo evocaremos! ¿Lo oyes? ¡Evocaremos!

CESAR.- ¿Evocar , madre? ¿Qué necesitas evocar?

JUANA.- ¡Los presagios ! ¡Las negras nubes del pasado!
Todo ese estercolero ... y la poesía.

CESAR.- ¿Hablarás de poesía? No puedo creerlo. ¿Hablarás de poesía hoy?

JUANA.- No hablaré . ¡Vomitare espumarajos! Necesito exorcizar el convenio. ¡Lanzarlo todo!

CESAR.- Juana , decididamente estás inspirada . No te comprendo , como siempre, pero sea bienvenida esa actitud. Vamos , comienza aunque no te comprenda. (Se va incorporando desperezándose .)

JUANA.- ¡Cómo podrías comprenderme!(En tono lento y gestos declamatorios postizos) Tu, infeliz pasajera.. Triste y meditada criatura.....
En medio de la magia y la locura te niegas a ejercitar los poderes cuando lo podríamos todo. ¡Todo , lo oyes! Las fuentes sagradas nos protegen , allá en el centro mismo del antiguo y polvoriento tabernáculo del espejo.
Yo soy la sacerdotisa, yo, Juana., inscribo el círculo. Elevo mi mano ... y sin embargo. Y sin embargo tú no entras... (dudando al observar que César no le presta atención)...al espacio de los juegos... eternos.
(Hacia César) ¡No mires hacia afuera! ¡No te distraigas cuando hago teatro!
Me gusta empezar así . Con tono falso, eso ayuda.

CESAR.- Dijiste que ibas a vomitarlo todo. Que ibas a hablar de poesía, no a hacer teatro. Estoy esperando.

JUANA.- Necesito tomar fuerzas. ¿Eso no lo comprendes? Necesito inundarme de palabras y objetos luminosos . Empujarlos para que me persigan . Entonces nos hundiremos , ellos y yo en medio de la noche . Nos ahogaremos , sucesivamente, seremos salvados al filo de esa misma providencia, de esos mismos rituales.

CESAR.- No me gusta cuando haces teatro. Demasiadas palabras. Nos obligas a

aceptar tus personajes.

JUANA.- (Acercándose a César y mirando también hacia un punto indistinto hacia adelante) Me quieres llevar hacia donde yo no quiero ir.

CESAR.- Tampoco me gusta cuando haces poesía , lo sabes muy bien.

JUANA.- Me quieres hacer decir lo que yo no quiero oír.

CESAR.- Prefiero cuando hablas sobre poesía. Entonces sí, eso aclara un poco las pistas

JUANA.- ¿Quieres que me arrepienta de lo que sé no debo arrepentirme? Si lo hiciera todo estaría perdido.(Girando y cambiando de tono) Está bien.(Avanza hacia el centro resueltamente) ¿Qué es lo que quieres saber? (Riendo irónicamente) ¿Es esto un interrogatorio oficial frente a la historia?

CESAR.- Pero, madre, dijiste que ibas a hablar. Tu sabes las preguntas. Sabes las respuestas. De eso se trata. Haces poesía , Eres poetisa. La poesía , madre..

JUANA.- ¿Que clase de interlocutor eres? ¿A ver? ¿Puedo confiar en ti? Lo dudo . Siempre he evitado las entrevistas, las crónicas literarias o mundanas. Huelen a conmiseración de radioteatro. A disculpa, a justificación anticipada. No me justifico, ¿Me oíste?

CESAR.- Podría alguien justificarte , Juana?

JUANA.- ¡No me interrumpas que ya viene el discurso ! Digo que no me justificaré frente a nadie. Hablaré para mí, no para ti. Me oíré a *mí* misma hasta el final. Pero puedes preguntar, eso me ahorrará tiempo y aperrunamientos. Será un hilo del que me agarre antes de estrellarme,

CESAR.- (Con gestos grandilocuentes irónicos y girando alrededor de Juana)
¡Atención! ¡Silencio planetario todos!- ¡Shht! ¡Silencio! La bóveda nocturna se puebla de presencias celestes, ¡Cuidado ronda de musas, hay un desertor en tus filas! Ella ha decidido descender del divino Parnaso para hablarnos a nosotros, pobres e infelices criaturas humanas.
¡Ella : la nueva Prometeo!

JUANA.- ¡Tu riéte, riéte que ya vas a ver la que te espera al final!

CESAR.- Detrás de esa sien se esconden los secretos del hilado
que forman las ideas, el giro y el arabesco complicado de una fórmula.
¡He aquí el resultado!

JUANA.- ¿Qué resultado? ¿De qué me hablas? Me estás enredando para que
tropiece.

CESAR.- De aquí brota la imagen que nos conmueve, la palabra que libera, la
palabra que nos angustia..

JUANA.- ¡Quédate quieto y no te me acerques tanto!
¡No me toques, hoy estoy llena de asco!

CESAR.- Hablará hoy y para siempre. Su sentencia será feroz y definitiva.

JUANA.- (Con largo grito)¡Mentira!¡La poesía es mentira!
(Aparte) Ya está , ya lo dije.

CESAR.- Te faltó énfasis. Un grito destemplado y seco... Tu puedes más.

JUANA.- Sin explicaciones.

CESAR.- Demasiado claro, tal vez... y sin ningún tipo de apoyaturas.
Es raro eso en ti. ¿Te sientes bien?

JUANA.- ¿Sentirme bien? ¡Ya lo creo que me siento bien! ¡Estoy harta de
sentirme bien! Hoy he decidido hablar claro; he dicho:
"La poesía es mentira". He ahí la síntesis,

CESAR.- Pero te referías a la verdadera poesía ... de este país?

JUANA.- (Riendo) ¡"La verdadera poesía de este país"! ¿Qué me quieres decir con
"verdadera"? ¡Mírame! No pertenezco a esa clase de especímenes a los que
se les puede preguntar acerca de "la verdad" ¿Acaso a las mujeres se les
puede preguntar acerca de su sexo? ¿Eres tan ilusa hija mía? Todo ha sido
una mentira . Una mentira inútil y necesaria. Nos pusimos de acuerdo todas

en mentir. Y mentimos con rabia, a los arañazos y con astucia. Hablamos de un cierto orden moderado . De la necesidad purificadora de la belleza ¿La verdad quieres saberla? Ven .(Tocando el rostro de Cesar) La belleza no es sino el comienzo del terror que todavía somos capaces de soportar.
(Dejando) Pero el terror no se soporta por estas latitudes. Nunca fue moda. Por eso inventamos perfiles perfectos recortándose a la luz de la luna.
¡La luna, esa maldita!Y pasiones. ¿Pasiones ? Y voces que murmuraban en la oscuridad de la noche. Todo en límites exactos y proporciones exactas, ritmos , acentos y una cierta melodía . Ni demasiado allá para asustar a los precavidos, ni demasiado acá como para dormir a la platea.. El resultado lo sabes de memoria, (Duda)
¿Qué más era ? Me olvidé. Vamos pregúntame.

CESAR.- Hoy estás recitando frases hechas, es inútil...

JUANA.- ¿Inútil ? ¿Frases hechas? ¡Pues claro que sí. Fíjate: (Avanzando hacia el centro en actitud declamatoria) Yo soy la primera fuerza de mi vida , me quiero a mí misma y no tengo ningún tipo de prejuicios: odio a todo el mundo por igual.

CESAR.- Nada bueno entonces...

JUANA.- ¿Cómo bueno? Bueno o malo es todo lo mismo. ¿Es que no entiendes? Odio a todo el mundo por igual , porque..... (Realizando un gesto grandilocuente)“El odio es una forma empecinada del amor”
¿Qué tal estuve?

CESAR.- Genial, madre, como siempre. Pero la última parte parecía demasiado aprendida. Casi un discurso, bueno, ya sabes, de los malos...

JUANA,- (Con angustia) Y las evidencias son tantas... Siempre nos asombró que nadie sospechara. Que levantara la falda para ver aquel sexo desconfiado. Resultaría tan fácil descorrer ciertos misterios. ¿Sabes qué es el misterio? Ni idea tienes, hija mía, de qué es eso. ¡Lo que cuesta crearlo! Tu no conoces el orden de afuera. No sabes del orden asqueante de la belleza del mundo. Para ti sólo cuentan estas paredes y el jardín de la casa . Sin embargo...

CESAR.- ¡Qué quieres decir con eso de que la poesía fue inútil y necesaria?

JUANA.- (Sorprendida. Con breve pausa seguida de giro) ¡Ya me

desorientaste ! Con lo que me costó empujarme hasta aquí, quebraste el hilo y pluff, justo cuando llegaba a la duda. Siempre enredándome cuando estoy inspirada. Ahora ya me olvidé por dónde seguir ... No sé lo que iba a decir ... (Con rabia) ¡Me enervas! ¿Me oyes? ¡Tu me enervas ! ¡Péinate, pareces una loca! ¡Verte! ¡Verte! .

Hay un asco final en el fondo del espejo.

¡Deberías adelgazar, luces más vieja de lo que eres.

Me estás esperando justo, justo cuando empiezo a

dudar... Entonces logro mirarme y te veo. No te reconozco.

CESAR.- Hablabas de la poesía , madre, y de las poetisas de tu época.

JUANA.- ¿De mi época? ¿Cómo puedes decir eso? ¡Yo aún permanezco!
Yo soy de ayer y de hoy. Y también tengo algo de mañana. ¡Aunque esa infeliz de Josefina nos arruine el estómago con sus inmundos guisos y sopas. Yo llegaré al mañana y al pasado mañana! ¡Lo juro!
La táctica ha sido demasiado empeñosa, demasiado astuta para que fracase. ¿Me entiendes, hija mía? No te distraigas. Te está hablando tu madre. ¡Mírame de frente; qué es lo que pasa!

CESAR.- (Recostándose nuevamente en el diván y con actitud displicente)
Deja que me calle, madre. Ya que no quieres hablar, deja que me calle.

JUANA.- ¡Yo quiero hablar! ¡Hoy quiero hablar! ¡Hoy tengo ganas de decirlo todo, aunque me enredes y me precipites en el abismo! Si no consigo sacarme esta angustia que tengo en las ideas , si no consigo aclararlo no podré dormir. ¡Estoy harta de no poder dormir! ¡Dormir verdaderamente! ¿Qué quieres saber? ¿Para qué necesitas saber? De acuerdo, te lo diré . Pero conste que te avisé y no servirá para nada.
(Cambiando de tono. Avanzando y girando alrededor de distintos espacios) Hoy es una noche espléndida. ¡Hoy es una noche negra y tiritan de contentas las perlas de mi rabia! ¡Darío se ríe a carcajadas allá lejos y las vísceras sangrientas de Delmira chillan a más no poder! Me empujan -¿oyes,- me aprietan sus tenazas... Si no tomo largo aliento no llegaré. La calma, de eso se trata. Lucidez para vomitarlo todo. ¡Hoy es una noche de vestido blanco! Un vestido blanco de organza flotante para ir corriendo por los montes... ¡Hoy es una noche de altar y sacrificio! ¡De expiación , lumbre y víctimas propiciatorias! (Se dirigirá hacia la mesa , sacará de una caja varias velas de colores y las irá colocando en los candelabros mientras va

diciendo:) Un altar para un dios indescifrable , de sexo indescifrable, alcohol y bronce... Sí, eso es... (Breve duda y cambiando de tono hacia evocativo) El vestido blanco de María Eugenia , aquél que tenía en el Ateneo cuando presentamos a los parnasianos.... ¡Qué maravilla ! Y que rabia me daba. Ella toda grácil y etérea, casi no pisando el suelo. Como un murmullo suave con forma de mujer... y aquella clase de siempre. Su cuello largo y aquella lejana cabeza enigmática de jirafa. Yo me olvidé de la letra del discurso , fascinada como estaba con aquella túnica griega , era como una túnica y flores... (Hacia César) ¿Tenía flores el vestido de María Eugenia? ¿Lo recuerdas hija mía?

CESAR.- Una tarde de fines de verano ella llegó y atravesó la galería del jardín .Recordaré siempre su silueta reflejada en el resplandor de los cristales . Olía a magnolias. Me besó, su beso era húmedo y dulce con unos grandes ojos al final... su vestido era blanco...

JUANA.- También estaba Esther! Como siempre , tres filas más atrás .¡En verde chillón y sombrerito de plumas! Masticaba, masticaba. Pobre Esther, tan ordinaria , con sus manos grasientas de fregadora de ollas , su pose prestada y sus remordimientos.

CESAR.- Pero tú amabas a Esther. Ella venía ... tú siempre dices...

JUANA.- ¡Yo siempre digo! ¡Yo siempre digo! ¡Qué es eso , hoy digo esto que estás oyendo ! Llegué hasta aquí no sé cómo y lo digo para siempre. ¿Me oyes? ¡Esther! Ella era una arrimada , su historia olía a humo y a burdel de esquina . Su poesía hedía a hostia de utilería , a préstamo bancario . Era nuestra puerta más falsa, nuestro temor constante. Cualquiera que empujara... Cualquiera leve viento podría arruinarlo todo ... Y el viento soplaba cada tanto , soplaba pero no demasiado...

CESAR.- (Incorporándose del diván) No sopla el viento , madre. Allá afuera todo está tranquilo y nada se mueve. No te preocupes.

JUANA.- ¡Tú siempre tan literal! Hablaba del otro viento. ¡Del furor cataclísmico! ¡El viento de afuera : la Historia , hija mía y el qué dirán!(Ríe a carcajadas) ¡Qué sabes tú de eso! Tu , crecida y

educada entre algodones y muñecas. Con alimento seguro y el riesgo evitado de antemano. ¡No sabes lo que cuesta urdir una trama y defenderla ! Crear una imagen en base a un trabajo empecinado y atroz. Palabras e imágenes adocenadas , sudor y esfuerzo, de eso se trata . Y luces que reflejen el resplandor de las joyas. Aunque sean falsas.

CESAR,- Si quieres puedo abrir las puertas de la galería. Quizás corra una suave brisa...

JUANA.- ¿Tú crees? Bueno, inténtalo. Te lo agradezco. Eres un buen chico. Tu madre te adora y a lo mejor tenemos suerte.

(César se dirige hacia una puerta del fondo . Abre.)

JUANA.- (Con entusiasmo in crescendo) ¡La siento! ¡La siento! La noche empieza a vestirse de gala. Está fresco y liviano el aire. Floto cada tanto y las ideas se surten de palabras.
Es el resorte, no sé si las palabras llegan antes que el gesto
(Con los brazos describe un círculo en el aire) No sé si el círculo existe entre mis brazos , o si mis brazos existen por la idea del aire.
(Con giro resuelto) ¡El espacio sagrado! Hay que construirlo.
(Se dirige hacia el espejo. Se sienta, se mira en el espejo.
Comienza a peinarse y a maquillarse.) Importa el detalle, no sus circunstancias. Andaré descalza. Atravesaré desnuda los territorios de la amplia bóveda nocturna. En medio de la noche: Yo, Juana.....(Dudando) ¿Te parece desnuda?

CESAR.- No te descalces , no te desnudes . Después te resfrías y dices cosas.

JUANA.- Tu y “tus cosas”. Siempre contradiciéndome cuando estoy planeando un espectáculo , haces una mueca , brota el asco.

CESAR.- ¿Un espectáculo? ¿Eso estás planeando?
¿Gente aquí, otros ?

JUANA.- ¿Gente? ¿Y para qué queremos gente? Tu y yo solos . Dos somos una multitud. Ya verás , habrá música , invocaciones , mentiras y luces. ¿Has oído? ¡Luces! ¡Enciende las luces , ya es tiempo!

CESAR.- (Hastiado) No, madre, otra vez no , por favor.

JUANA.- ¡Ya estás otra vez contradiciéndome! Odias a tu madre y lo haces bien porque lo haces con empeño. Siempre que se me ocurre algo interesante me obligas a enfurecerme. Y esa furia no me deja dormir. Tu quieres que tu madre se vuelva loca . (Mirándose

fijamente al espejo) Que no resista a las pesadillas del espejo.

CESAR.- No te pongas nerviosa , vamos, haré lo que quieras . No temas .
(Cansadamente irá hacia los candelabros y encenderá algunas velas creando un primer espacio de ritual.) Yo quiero que duermas , tranquilízate.

JUANA.- (Duda un momento, se levanta con decisión) Está bien entonces, y no se hable más. Tu madre te perdona. Tu madre hace un gesto , ves? Y ese gesto borra las huellas. (Comenzará a hurgar en distintos lugares encontrando telas y objetos indiscernibles) Buscaremos el rojo y el azul de una seda antigua y sagrada mojada en madre selva . ¿Hueles? Con ella daré aliento al musgo de la tierra fecundante. Despertaré sus nervios , los secretos de esta piel blanca sobre la piel negra de la noche . (Pausa con giro entusiasmado) La noche está espléndida y tan silenciosa . Este silencio seguramente augura la tormenta . Debemos prepararnos. Debemos invocar lo imposible en medio de las sombras. Enciende la luz . Eso es. Que se iluminen las imágenes en círculo alrededor de los dioses. Ven hijo mío jugaremos juntos el antiguo rito de las máscaras . Las siluetas y perfiles de los rostros reflejados en el espejo.

CESAR.- No te apures demasiado. Si tropiezas sabes que al final no llegas.

JUANA.- Es cierto , es cierto . Hay que ir despacio, saboreando los detalles , cuidando la sorpresa para que no se caiga..

CESAR.- Improvisando

JUANA.- Sí también eso, improvisando.

CESAR.- (Con ironía juguetona) Alrededor de una invocación....

JUANA.- (Entusiasmada se arrodilla y comienza a hurgar en el suelo.
Dicho lentamente y grave)
En medio de la noche ví a Dios.
Estaba sentado en el brocal del aljibe.
Me dijo: “Por qué no te tiras?”.
Yo miré el fondo del pozo con sus aguas verdosas.
Todo flotaba alrededor, las estrellas , el aire espeso de la noche.
“Por qué no te tiras?” , me dijo Dios.
Entonces tomé impulso y me tiré.
Era muy profunda el agua , la sorpresa y el impulso.
Desde entonces no sé quién se asoma al borde del aljibe .
Solamente estoy yo dudando en medio de la noche.

(Encuentra y entrega a César un vestido de mujer de color rosa)
No sé si está Dios allá arriba, o yo allá abajo reflejándome en las
aguas verdosas. ¿Dónde estoy?

CESAR.- Está a la izquierda , al fondo . Y vas demasiado apurada. Aún te falta
lo de la sogá.

JUANA.- (Levemente confundida) Es cierto , es cierto (Retoma con
concentración y sigue hurgando .)
Escucha. Escucha. Ser Infernal que habitas el oscuro
pozo. Dame la sogá. Dame el cuchillo.
Ser Infernal , escucha. Tu sabes qué me falta. ¿Dónde está?
Hay aquí hilos que atan , hilos que desatan .

CESAR.- (Interviniendo) “Que se desatan.”

JUANA.- (Corrigiendo ofuscada) “Que se desatan”, no..... “Se desatan”.
¡No me interrumpas cuando estoy llegando al final! ¡No te atrevas!
(Retoma de mal humor)
Hay aquí nudos que aprietan y sangre celosa que busca su
venganza. (Encuentra un sombrero de color rosa y se lo entrega a
César quien se retira al fondo del escenario en preparación)
¿Vamos! Aparece ya con tu cresta roja y tu colmillo. Dame
la voz. La puntería de decirlo.(Con largo grito) ¡Dame la droga!.

(Pausa. Se incorpora . Con in crescendo de angustia)

Qué lenta es la noche! Cómo se demora , que pesado es el
sueño, cuantos laberintos que se bifurcan. Cómo hay tantos bultos
indescifrables. La noche es un caballo perdido que avanza lento y
cansado , mira con sus enormes ojos de bestia . Busca su alimento.
La palabra está allí. Pero no alcanza. Me agota que la palabra está
detrás del gesto. Que no salga de la memoria de las ganas. En este
impulso que se busca afanosamente se engendra la mentira ; lo se
bien: la mentira.

(Busca colocación en un centro . Con énfasis)

¡Otra vez me llegas desde el fondo de la sangre!

Te siento cuando te aproximas , hermana mía, hermana mía, yo sé
que tú empujas, sé que estás allí siempre esperando... ¡Delmira!

Ya llegas con tus evidencias, tu abyecto agujero de sangre.

¡En esta noche debo decirlo!

¿Cómo lograste esa dignidad final que nos aplasta?

Fuiste santificada por la sangre , Y la memoria de tu poesía
bebió de esa sangre. ¡Esa sangre! Frente a ella nosotras somos
tan sólo tristes muecas, flacas e histéricas criaturas.

¿Delmira, cómo pudiste convencerlo para que te asestara ese último y grandioso cuchillazo triunfal...?

CESAR.- (Interrumpiendo con ironía desde el fondo)
No fue "un cuchillazo triunfal", fueron tres tiros a quemarropa.

JUANA.- ¡Cállate infeliz que estoy en plena escena telúrica con mis fantasmas!(Retoma)¿Cómo puedes pensar que podamos perdonarte ? ¿Me escuchas maldita hermana mía?
¡Delmira! tu redención nos aplasta!
¡Tu altura nos da vértigo, jamás llegaremos!.Nosotras... nosotras.
En esta noche no puedo ocultarlo... no, no! Si no lo digo moriré atragantada con vómitos de vergüenza. ¿Me escuchas?
¡Nosotras, pobres poetisas de una época estéril! ¡Nosotras, frágiles y perezosas mujeres en un país reducido al cansancio!
¿Es que acaso debo repetirlo? Tu sabes quienes somos, lo sabes claro que lo sabes !

(Banda de sonido in crescendo con mezcla de lluvia y truenos)

¡Yo te invoco fantasma de María Eugenia!
¡Escúchame!: (Yendo de un costado a otro ,gritado)
¡Eres una dulce doncella borracha como una cuba!
¡Apesta!¿Lo sabes? Y yo te amo tanto, te amo porque apesta ... y te amo porque aún este país oculta tus poemas más válidos , aquellos que hablan de semen estiércol y machos ! ¡Ah, que asco!
Mientras ellos actúen , nosotras estamos a salvo, ¡Tengo tanto asco que voy a vomitar! (Señalando un punto indistinto en el escenario)
¡Y tú, tú no te estés tan callada! ¿He oyes? ¡No protejas a esa otra infeliz, que anda por ahí ocultándose! ¡Esther! ¡Mi querida Esther !
Ven , Acércate. No tengas miedo. Ven mi amor quiero decirte un secreto: ¡Eres una ramera barata de pocilga, barajas y porcentaje!.
(Riendo) La casualidad jugó un buen partido en tu destino , lograste tu Pigmalión paciente que te transformó en mística desequilibrada.
Y la otra , Delmira , la otra¿sabes quién?. Una niña, apenas niña, desflorada a los catorce años, madre soltera en una ciudad del interior , a principios de siglo...¿Sabes lo que es eso?¿Lo sabes realmente?¿Sabes lo que es el asco, Delmira? Esa niña aprendió que para sobrevivir debía idear otros rostros. Inventó la máscara terrible del espejo. Comprendió que una buena jugada consiste en saber esperar y reflejar el deseo de los demás. Es tan fácil...

(Comienza banda musical de los años 30; versión de Alfonso Ortiz Tirado cantando:"Princesita")

Delmira , te presento a "la otra Juana".

(Avanza desde atrás César. Lleva vestido rosa con gran escote dorsal. Sombrero "galeón" de los años 30; medias blancas y zapatos de taco alto blancos. Aparece de espaldas en actitud estatuaria).

¡La ofrenda! ¡La víctima propiciatoria!(Hacia César)

¡Juana , estás maravillosa! Déjame verte. Luces hermosa y joven .

Tan joven en tu resplandor , como cuando recién comenzabas a adueñarte del aire. ¡Ese aire, Juana! ¡Ese gesto! La gente te señalaba por la calle y decían: ¡Esa es Ella! ¡La Esfinge! ¡Tan grande como toda América! Y tú reías contenta.

Femenina. Coqueta. Ondulabas..y era el aplauso.¿Recuerdas aquel día?¿Recuerdas aquel palacio de mármoles blancos? Aquel salón de enorme suelo brillante?

CESAR.- Hacía mucho calor...

JUANA. - ¿Recuerdas aquella ola aproximándose? Es una multitud que te rodea. Un murmullo sordo. Eres la poetisa de una época, no puedes haberlo olvidado...

CESAR.- Hacía tanto calor... me mareaba el calor. Las manos me transpiraban.

JUANA.- No son tus manos , Juana, son las manos de ellos que se estiran para poder tocarte. Aman tu carne , tu voz, la tersura de tus palabras. Están esperando...Ellos.

CESAR.- Yo estaba muy nerviosa, no... no. Tenía miedo... el calor me abrasaba.¿Por qué estoy aquí?

JUANA.- Estás rodeada. Completamente rodeada. Hay ojos , voces, gritos, ¿escuchas esos gritos?

CESAR.- ¿Rodeada? ¿Es cierto? Yo no estaba allí. Tenía tanto miedo, tanto vértigo. Quería huir, huir...

JUANA.- Es un coro de máscaras que empujan. Las manos se crispan tratando de atraparte. (Casi susurrado) De pronto un círculo de luz.. Es un círculo perfecto y satinado. Incide justo en el entro de un vasto espacio brillante.(Señalando hacia la mesa)

Un piano blanco de cola. Un enorme piano mudo, viudo , abandonado de la música. (Se aparta de César)

¡Tu eres la concertante Juana! No lo olvides. No olvides que el silencio te busca en miles de ojos , en oídos alertas , en bocas

absortas llenas de rabiosos dientes que esperan. ¡Y tú, tú, pobrecita!. (Toma de un brazo a César y lo empuja suavemente hacia la mesa. César se sienta y cruza las piernas) ¡Te subes! ¡Nadie osaría tanto! ¡Se ha sentado sobre el piano blanco de concierto! Un silencio de asombro espectral te rodea... Y ahora (Alcanza a César las Hojas escritas que hay en la mesa) comienzas a leer...

CESAR.- No, hoy no leeré,

JUANA,- (Insistiendo) Comienzas a leer en voz alta...

CESAR.- No leeré, no tengo ganas.

JUANA.- (Desorientada) Pero eso fue lo que hiciste. Leíste ayer... ¿Lo recuerdas?

CESAR.- Sí lo recuerdo . Me lo sé de memoria .Pero no leeré. Hoy no leeré. Me da asco. Siento asco.

JUANA.- ¿Asco? ¿Realmente es eso? Te comprendo. Yo también siento asco. Te miro y te comprendo. Te vi sentada sobre el piano blanco y tuve miedo . Ahora te veo y siento asco. Pero no por lo que sospechas.

CESAR.- ¡Estoy harta ya ! Harta de que me persigas, harta de que me hagas repetir una y otra vez los gestos. ¡Harta de que nos reflejemos en el mismo espejo!

JUANA.- ¿Es cierto eso?... Pero hay un doble fondo en el espejo... En el círculo mágico... ¿Sabes?,...detrás..,

CESAR,- ¡Terminemos ya de una buena vez! ¿Cuál , el azul o el gris?

JUANA.- ¿Cómo?...

CESAR.- Digo que esta vez cuál me toca: el gris o el azul , elige pronto , quiero terminar rápido esto, así me voy al jardín.

JUANA. - (Dicho lentamente) A veces , cuando la noche se perfuma en medio de la bruma, uno pisa la húmeda tierra y el frío y la sorpresa de ese frío hace que avancemos hacia el centro más profundo...

CESAR.- ¡Basta ya! ¡Decide : el gris o el azul!

JUANA.- El gris, te sienta mejor el gris. (César se baja de la mesa y se dirige decidido otra vez hacia el fondo en preparación. Retoma)

Cuando el silencio planetario se acerca hasta el resplandeciente signo de Venus, en secreto, sigilosamente, como si alguien encendiera con su sexo una linterna mágica desde el firmamento y proyectara sobre los rosales una vieja película muda... de esa proyección, de ese centro silencioso, veríamos surgir formas espirituales, imágenes de seres jóvenes y perfectos desparezándose desde un tiempo remoto. Músculos perfectos, cuellos, espaldas y cabezas rizadas que giran, descienden de su resplandor triunfal hacia el presente. Bastaría el más leve gesto, apenas un pie escapado de la oscuridad y esa ilusión recrearía una nueva realidad.

(Comienza banda de música con la versión de Tito Schipa : "Vida mía")

¡Yo te amaba Ramón navarro! ¿Lo recuerdas? Amaba tu perfil perfecto de moneda romana. Tu frente diseñada por un escultor alucinado, tu sonrisa pueril de mujer. Pero amaba sobre todo tu silencio moreno, aquellas palabras escritas solamente en recuadros adornados con viñetas. Cuando te conocí en alguna otra forma de la realidad me desconcertó que tuvieras voz (Ríe) ¡Quién pudiera imaginarlo! Tenía la voz inexpresiva que se tiene en los sueños :lejana y ronca. Pero eras tan hermoso. Todos tus movimientos lograban crear esa idea absurda de belleza. Era un verdadero truco. Tan falso. Tan perfecto. Lo supe inmediatamente, se trataba de poesía. Porque la poesía es mentira, Ramón, ¿lo sabes? Esa forma sospechosa, loca, loca... Era una noche con perfume a vieja lavanda. (Hacia el fondo) ¿Lo recuerdas? Yo estaba divina con mi vestido satinado y mi leyenda. (Buscando hacia el fondo) Te esperaba con mis brazos abiertos a la dicha.....

(La banda musical sube de volumen para dar entrada a César que avanza. Viste traje y sombrero gris. Está maquillado como galán cinematográfico de los 20. Con una cierta rigidez estudiada y enigmática.)

JUANA.- ¡Ramón, Ramón Novarro...! Eres el hombre más hermoso del mundo! No me cuesta decírtelo. Entre nosotros la distancia ha tejido una larga confianza. Ven, mi amor, ven. Tómame ahora que aún es temprano...

CESAR.- ¿Y luego seré libre ? ¿Libre de ir al jardín?

JUANA.- Si, serás libre de ir al jardín. Yo te acompañaré en las sombras.
Seré tu guía hacia la noche...

(Salen César y Juana hacia el fondo. Entra Josefina.)

JOSEFINA.- (Verificando desconcertada) ¿Señora...? Se fueron... Qué raro.
¿Dónde estarán? Y tanto silencio... (Atisba) La tormenta; los truenos...¿Lloverá otra vez? Quién lo sabe. La noche está tan oscura, tan blanca. Estoy muy nerviosa. Aprovecharé para hacer una llamadita. (Se dirige hacia un punto desde donde mimará una llamada telefónica. Habla:) ¿Julio César? Bueno , sí soy yo mi amor, tu linda cotorrita. Perdona que es muy tarde, pero se me ocurrió así de pronto hablarte... ¡Ay mi amor dices unas cosas ! Es cierto, hablar disparates hace bien al ánimo. ¡Qué sería de nosotros si no! Aquí como siempre... Cada vez peor. Todo tan triste y como cayéndose ; todo tan sin nadie...Da una lástima ser sirvienta de las ruinas. Todo tan raro.
A mí no me importa, pero desde que la puerta de entrada se cerró, desde que decidieron no recibir a nadie, esta casa está como huérfana de noticias del mundo. (Ríe) ¡Como muerta! Y vaya que suceden cosas en estos días ...cosas terribles según dicen. Pero ellos nada . No salen de la casa, no reciben a nadie. Hace como diez años. Como veinte.¿Cuántos hará?
Antes...antes...la señora tan famosa, tan linda. Venía gente importante, mujeres distinguidas. Ahora no. Nada.
Claro, de eso sí me quejo... ¡Era la envidia de las demás sirvientas! Toda aquella gente fina y las masitas; era como un canto en medio de las ollas y el fregoneo.(Ríe) La luces aquellas y el cuchicheo y una aquí , mi amor, como una gitana con su bandeja de oro , a los empujones claro, tratando de impedirle la entrada a los periodistas y fotógrafos... no, no me pidas que te cuente. A ellos no les gusta... que nada de lo que sucede aquí se sepa...

(Entran desde el fondo Juana y César. Se sorprenden al ver a Josefina hablando al teléfono. Juana avanza sigilosamente por detrás; su rostro evidencia contrariedad. Hace señas a César de guardar silencio)

...¡Las noticias! ¡Ah Julio César , si supieras lo que yo sé, si esta boca hablara! Pero yo me callo mi amor. (Ríe) De esta boca nada. Claro que tengo mis dudas. Cosas que no entiendo y que no son de este mundo....

(Juana , muy ofuscada , mimará quitarle el auricular enérgicamente a Josefina y la tomará del cuello:)

JUANA.- ¡Desgraciada! Sabes bien que te tengo prohibido hablar por teléfono. ¿Con quién hablabas? ¿Quién es ese Julio César? ¿De qué noticias , en qué trama siniestra estás asociada? ¡Habla espantajo, promiscua criatura de los guisos!

JOSEFINA.- (Muy confundida y temerosa:) ¡Huyuy! Yo,, yo señora. No hablaba, no,,

JUANA.- (Rápidamente simula escucha por el auricular; no oye aparentemente nada. Cuelga. Continúa asiendo por el cuello a Josefina:) ¡Habla , te digo que hables, si no ya sabes de lo que soy capaz! ¡Te despellejaré! ¿Lo oyes? ¿Quién era ese Julio César?

JOSEFINA.- ...Nada , señora, nada. ¡Perdóneme , señora! ¡Perdóneme !

JUANA.- (Insistiendo con rabia:) ¿Por qué colgó? ¿Es un ladrón? ¡Confiesa , vamos: es un periodista!

JOSEFINA.- No colgó, señora,.. Cómo podría,..(Breve pausa que será seguida de un llanto chillón e histérico:) ... Hace más de diez días que nos cortaron el teléfono.

JUANA.- Pero qué dices, qué estás insinuando...? Te lo advierto...

JOSEFINA.- (Llorosa) Hace más de diez días que nos cortaron el teléfono.

CESAR. - (Irrumpe en una carcajada) Es cierto! Hace exactamente doce días que lo cortaron por falta de pago. ¿Ya lo habías olvidado? Esa pobre infeliz no hablaba , hacía que hablaba por teléfono.

JUANA.- (Desorientada) Tú... tú , entonces (La suelta con asco) ¡Estás loca... loca!

JOSEFINA,- (Lloriqueando) Que dios, que la señora me perdone ! Hay tanto temor en esta casa que termino hablando sola para no tener más miedo...

JUANA.- (Levemente pensativa) Hablaba con alguien que no estaba detrás...

CESAR.- (Acercándose a Josefina y en aparte:) Y lo haces a menudo querida Josefina, yo te he visto. A ver confíésalo

JOSEFINA.- En las tardecitas, señor, a la hora de la siesta...No

hago daño a nadie , es un juego...

JUANA.- Hablar, quieres hablar.....
Tú, infeliz , también vienes detrás de las largas filas de sombras del espejo. (Con rápido giro y énfasis) ¡Pues entonces hablarás! ¿Lo oyes? ¡Mírame! ¡Ah horripilante criatura , ésta es tu noche de liberación y sacrificio! ¡Hablarás lo juro! ¡Te estrellaré contra nosotros hasta el más recóndito y negro agujero! ¡Hasta el último soplo de tu ser vomitará espumarajos! Hoy eres nuestra. Te odio en líneas generales, pero hoy he decidido amarte, ven.
(La besa con un cierto asco pero efusivamente)
¡Adorada monja siniestra ! Cisne mustio de ollas y trapos de piso! ¡Te amo por lo que no eres - ah mi querido estropajo - por lo que intentas hacer con tu locura recién estrenada!
Te amo por tu espantosa inmisericordia frente a la luz, tu atroz y salvaje lejanía! ¡Un brindis ! Eso es, necesitamos un brindis!
(Empujando suavemente a Josefina hacia una de las salidas)
Es importante que nos preparemos, eso es, vete.
Vete hacia el sótano...

JOSFINA.- (Desconfiando) Siempre al final me toce el sótano...

JUANA,- Y traes una botella de vino.

JOSEFINA.- (Atónita) ¿De vino?

CESAR.- (Con entusiasmo in crescendo) ¿Hoy es noche de vino madre? No puedo creerlo, realmente estás entusiasmada. Realmente piensas llegar hasta el final.....

JUANA.- Llegaré , no lo dudes.

JOSEFINA.- ¿Vino , señora, de la despensa con llave?

JUANA,- Sí, César, dale las llaves...

CESAR.- (Saca rápidamente una llave de una caja .Con sarcasmo)
¡La llave de la liberación de las costumbres!
La llave de los rituales máximos: de la Eucaristía y la Comunión de los Espejos!

JUANA.- Beberemos sí, ya lo dije. Habrá luces sobre la espuma dorada, burbujas y voces que hablarán detrás de las máscaras.
(Hacia César y señalando a Josefina:)
Ella nos impedirá las repeticiones inútiles. (Hacia Josefina)
¡Vamos mujer, apúrate! No dejes que el tiempo inclemente

cierre la puerta. Aprovecha ahora. Ella está apenas entreabierta, es apenas una rendija...

CESAR.- (Entusiasmado y empujando a Josefina Hacia la salida) Un solo paso y lo lograremos. Apúrate Josefina , que el mareo inicial no ahogue la posibilidad de futuros fantasmas.

JOSEFINA.- ¡Un buen vinito blanco, eso es! ¡Y un poco de juerga!
¡Qué divertido! (Aparte:) Nunca se sabe con estos locos.
(Se va por el costado. César indolente se recuesta en el diván y bosteza cada tanto. Juana entusiasmada señala la salida:)

JUANA.- ¡La próxima víctima! ¡Lumbre y sacrificio! Los dioses no podrán quejarse, me lo otorgarán todo !
(Yendo de de un costado a otro. Con un cierto aire dramático:)
La noche con sus alas negras esparce por el aire tenebroso, silencio, sueño, miedo y sobresalto. En la noche todo hombre es sombra, todo sopro confluye en el silencio y el silencio en el oscuro agujero de la nada, (Dirigiéndose hacia César) El firmamento es eterno ... ¿Me oyes Ramón? No te quedes callado en medio de la noche muda. Tu voz es inmortal. Y mis palabras son como esas muchedumbres empecinadas que van detrás de una idea roja y radical, procreadora de la especie. Mis palabras eternamente van trampeando, transformándose inmutables en su designio de mirar hacia lo alto.(Hacia César:) Mira este gesto: (Realizando un gesto grandilocuente con los brazos hacia lo alto) "El firmamento conmovido". (César lanza una carcajada. Juana contenta cambia de tono hacia explicativo coloquial)
¿Es que no te das cuenta? Importan sobre todo las vacilaciones, las rupturas, lo que las palabras producen cuando su ambición de decir fracasa. Importa la palabra cuando falla la palabra y algo queda no dicho, no sabido. Entonces nos encontramos no con esas cosas inertes , fosilizadas o en desuso, sino que nos reinventamos frente a la interminable pregunta del ser y aquí y allá , con ciertas luces , se produce la otra escena, aquí y allá , con ciertos sonidos...

CESAR.- La otra Juana...

JUANA.- Exacto. Exacto. La ultima tentación, el último juramento en vano; el último pecado inédito, resplandeciente, vomitando sus fulguraciones , sus nombres nuevos y desconcertantes.

- CESAR.- (Riendo entusiasmado) ¡Ah eres genial, madre eres genial!
- JUANA.- No , no soy genial . Tu me haces genial . Yo existo por ti , debido a ti soy generadora-engendrada. Y en este caso hablo en un sentido literal, no lo olvides. Mi queridísimo hijito. Mi cruz, mi corona. Ven. Debemos apurarnos. Encendamos la luz. Encendamos todas las luces! Hay que renovar todo.
(A partir de este momento Juana irá cambiando de lugar los candelabros; encenderá todas las velas creando un segundo espacio de ritual)
- CESAR.- Otra vez, madre , renovar...¿Qué es lo que hay que renovar?
- JUANA.- Los rituales , hijo mío , el espacio sagrado y para eso hay que desordenarlo.
- CESAR.- ¿Desordenarlo?
- JUANA.- (Riendo suavemente) El orden es el placer de la razón, pero el desorden es la delicia de la imaginación. Removamos la tierra y sus signos. Silencio. Apenas comenzamos, la noche está en su punto más alto ...escuchas? es Escorpión, El Escorpión Rojo de peligrosa cola... Luz, necesitamos más luz!
- CESAR.- (Incorporándose del diván y colaborando demoradamente con Juana) Renovarlo, siempre dices lo mismo... renovar los rituales y tú y yo arrastrándonos alrededor del ir y venir de los juegos y las máscaras. Es como un círculo...
- JUANA.- Interminable. Dilo “interminable”. Así es el ritual. Repite, a ver ...
- CESAR.- Interminable.,.
- JUANA.- Te quejas? Qué esperabas acaso? Mira a tu alrededor. Pero mira bien No te confundas. Paso a paso nos vamos acercando
- CESAR.- ¿Acercando?

JUANA.- Sí, paso a paso el despojamiento. Nada de trucos o pretextos . Nada de elementos superfluos. Vamos avanzando a través de la noche y lo hacemos bien , porque a cada territorio conquistado lo liberamos de su peso terráqueo, de sus gestos y de su responsabilidad. Mira la noche como avanza destructora en su silencio. Cualquier cosa que combata a la oscuridad.....

(Suenan unos truenos lejanos. Entra Josefina con una botella de vino y tres copas)

JOSEFINA.- (Festiva) ¡Oí la palabra oscuridad y vine a ver quién era!
¿Qué tal para un traguito? Aquí una copa.....(Entrega las copas y va sirviendo)... Aquí la otra...

JUANA.- ¡Brindemos! La lumbre ya ha sido encendida. De aquí en más es sólo cuestión de tiempo. Los signos ya han sido cambiados . (Brindan y beben. Dirigiéndose hacia Josefina.) Y tu decididamente no eres más quien crees que eres. Mi queridísima amiga María Eugenia , tendrás oportunidad de encontrarte con tus viejos méritos. (Toma la botella y se la entrega) Tus notas y calificaciones dependerán de aquí en adelante de tus hipos , no lo olvides.

JOSEFINA .- No lo olvidaré , señora. ¡Que comience el teatro!

CESAR.- (Apuntalando festivo:) ¡Que comience el teatro!

JOSEFINA.- Lo entiendo todo clarito. (Aparte) ¡A beber se ha dicho y a no perder la oportunidad, que luego viene el período de lunes a lunes , lentejas.

CESAR.- ¿Están todas las máscaras?

JUANA.- Están, qué esperabas acaso ? Ya no hay nada imposible.
(Dirigiéndose dramática hacia Cesar:) Esta noche realizaré la Invocación...

CESAR.- (Bebiendo) No te atreverás . No debes...

JUANA.- ¿No me atreveré? Claro que me atreveré!

(Comienza banda de sonido con la pieza "María La O" cantada por José Mojica)

En esta noche ,me empujan. Todas ellas están allí
siempre en medio de la noche., siempre esperando la oportunidad.

(Josefina comienza a deslizarse en una especie de danza al compás de la música ; se sirve vino y bebe , parece flotar confundida y feliz. Se oye mezcla con sonido de lluvia)

CESAR.- (Con ironía juguetona hacia Josefina)
Es una noche en medio de un sueño María Eugenia...

JUANA.- Mira como baila indiferente y lejana...

CESAR .- Está más allá de la música y de la lluvia...

(Iluminación y sonido de truenos)

JUANA.- Te reconozco María Eugenia, en aquella noche de
noviembre comenzó a llover después del sueño.
¿No recuerdas aquel sueño María Eugenia?

JOSEFINA.- ¿Yo señora? nada de sueño... aquí, bailando lindísimo.

JUANA.- (Toma uno de los candelabros y gira alrededor en un
deslizamiento parecido al de Josefina) ¿No recuerdas quién
venía detrás del tiempo y de la noche de tormenta?

JOSEFINA.- No señora...

JUANA.- Todo este país lo esperaba. ¿No lo recuerdas? Era
hombre famoso María Eugenia y te lo iban a presentar ... a ti mi
querida,

JOSEFINA.- ¿A mí , señora ?¿Y a quién , si se puede saber?

JUANA,- Cómo puedes haberlo olvidado! (Haciéndole un gesto
disimulado a César que comprende inmediatamente , marca una
mueca cómplice y se retira por uno de las salidas) Recuérdalo.
Recuérdalo, Ah, mi alocada y queridísima criatura : el príncipe de
Gales.

JOSEFINA.- (Lanza una carcajada) ¡Un príncipe , que disparate!
Sí, eso! Yo quiero un príncipe de sangre azul tinta.
¡Que me lo traigan! Quiero bailar, bailar...

JUANA.- (Sentándose en una silla o butacón , agotada por el esfuerzo de la danza. Con giro , observando la vestimenta de Josefina:) Pero te chinga María Eugenia...

JOSEFINA.- ¿El qué señora...?

JUANA.- El vestido mi queridísima, se te descosió en la cintura ... y que horror; te chinga!

JOSEFINA.- Los sueños son así, señora, a unos le chingan , a otros le quedan cortos...

JUANA.- Qué desastre pobre muchacha! Llegaste tarde a la presentación y tenías barro en los zapatos. ¿En qué barrio inclemente anduviste perdida , sola y cabizbaja criatura? El vestido roto y empapada...

JOSEFINA.- Es que llueve , llueve tanto y tengo tantas ganas de bailar...

JUANA . - Hacía como dos horas que te estábamos esperando .
Había ministros , periodistas, legisladores y poetas .

JOSEFINA,- ...No me importa nada...

JUANA.- Había embajadores laicos y religiosos y hasta una condesa italiana... sí , creo que era una condesa...

JOSEFINA.- No los veo. Tan sólo la noche, la lluvia y la música.

JUANA,- (Incorporándose) Silencio! Sht! Silencio! Nos comprometes a todos. Serás la primera en ser presentada. (Haciendo un gesto de entrada hacia la dirección por donde salió. César) ¡Ya viene! Su Alteza Real: el Príncipe de Gales, el heredero de la corona de la Gran Bretaña.

(Sube de volumen la banda de música. Entra César. Viene sin saco, con cambio de sombrero, esta vez lleva un panameño de paja y cinta negra años 20 ; chaleco oscuro, bigotes postizos Victorianos y los pantalones arremangados a la moda "Windsor" Con gracia socarrona)

CESAR.- Madames et monsieurs: ¡Voilà!

JOSEFINA.- (Mezclando confusión y contento se tapa la cara con vergüenza) ¡Ay señora! ...Y ahora qué hago ?

JUANA.- Lo saludas...

JOSEFINA.- ¿Así nomás lo saludo?

JUANA.- (Con elegante demostración gestual) Una leve inclinación de cabeza , una discreta reverencia, un cierto estilo, tu sabes...

JOSEFINA.- ¡Me encantan los bigotes!

JUANA.- Te adelantas y lo saludas , vamos hija mía...

JOSEFINA.- (Dudando graciosa.)...Es que no puedo, señora, me da risa.

JUANA.- (Cambiando de tono, de suave a enérgico)Estás comprometiendo la imagen de cultura de un país ! ¡Vamos desgraciada saluda a un futuro rey!

JOSEFINA.- (Adelantándose y saludando torpemente) ... “Mucho gusto”.
(César lanza una carcajada; le besa la mano; la invita a bailar).

JUANA.- (Interviniendo . Exaltada y feliz, de un costado a otro.) ¡Exacto!
¡Exacto! Fue una carcajada siniestra. Lo ridículo con fosforescencias de teatro : Lo Otro detrás de los discursos empolvados de fantasía. ¡Ah María Eugenia , yo te veía reverberar entre los eructos de las aves de rapiña , los cuchicheos y las pompas de champagne. ¡Jamás oh dioses se vio tal escarnio: una

dama blanca , una sacerdotisa borracha y deshilachada bailando con un príncipe ! Lo supe aquella noche .
Nada hay más fantasmagórico que la contundente realidad!

JOSEFINA.- (Interviniendo) ...Me da vueltas la cabeza. Me da vueltas y vueltas. (Suenan truenos desde el jardín)

JUANA.- Detrás de las crónicas sociales del día siguiente , detrás de las – mentiras de este país delirante , estallaba la risa-¿me oyes?- la risa!

JOSEFINA.- ¡Que rían , sí , que rían...! No me Importa, yo siempre lo supe: es un sueño, sólo un sueño , un baile en medio de la locura y la tormenta...

JUANA.- (Con rabia) Detrás del oropel de pacotilla y los adjetivos cursis se escondía el gran vómito siniestro de la verdad , la verdad , María Eugenia.¿Es que no te das cuenta hacia dónde nos puede arrastrar todo esto?

JOSEFINA.- ...Importa soñar, Importa bailar en medio de la noche y la lluvia, importa girar y girar... tan sólo eso.

(Se apagan las luces y sonido de música. Desde paralelas planos de luces recortadas en la gama del verde y el azul inciden alrededor de los candelabros con velas encendidas.)

CESAR.- Otra vez la oscuridad...

JOSEFINA.- Otra vez, ay , otra vez...

JUANA.- ¿Qué esperabas acaso - dime , esperabas otra cosa que no fuera oscuridad..?

CESAR,- (Festivo , con grandes gestos hacia distintos puntos escénicos:)
Pertenece a un reino enlutado situado en los límites de la luz y las tinieblas; su nombre : Necesidad ; su apellido: Oscuridad...!

JOSEFINA:- (Con largo chillido:) ¡Ujuy..! No veo, nadita...

JUANA.- ¡Caronte, no hagas escándalo! Ve hacia aquel antro y trae más botellas de vino.

JOSEFINA.- ¿Al sótano , señora? No veo nada. ¿Cómo llegaría?

CESAR,- (Interviniendo festivo) No esperarás que todo este sueño se acabe con sólo una botella , tan sólo una, mi princesa.

JUANA.- ¡Caronte!

JOSEFINA,- Ya señora... ya mismo voy...

JUANA,- Espera...(Rápidamente saca un paquete que le entregará a Josefina) Quiero darte algo. Verás, aquí hay una reliquia...

JOSEFINA,- ...Una reliquia...?

JUANA,- Traes el vino y te pones esta reliquia,

JOSEFINA,- Ya , señora, ya mismo (Yéndose:),,.No veo nada . Pero nada de nada .(Se va)

CESAR,- ¿Y ahora, madre? Esta futura escena está fuera de repertorio. ¿Te sientes bien? Tu, yo y ella , ¿Qué pasa?

(Se enciende la luz)

JUANA,- ¿Por qué me lo preguntas?
Ignoro la diferencia entre lo que me pasa y lo que creo que me pasa.
Estas escenas son como mi vida.
Entre lo que sé de mi vida y no sé, no hay ninguna diferencia.
Esta no es noche de respuestas, ¡Pero mira ese semblante perplejo!
Déjate llevar, eso es, aflójate. Es muy sencillo.
Cuando uno aprende a dar las respuestas, la vida te cambia las preguntas.

CESAR.- Me estás acorralando, Juana, te veo venir...

JUANA.- ¿Acorralando? No me copies. No está en las reglas, ¿Por que dices eso?

CESAR.- Enredando, tu técnica.,.

JUANA.- Tanto mejor entonces. Eso te empujará hacia lo otro, (Se dirige hacia el espejo . Se sienta. Se mirará fijamente) Lo Otro (Tocando el espejo) Hay que buscar dentro del exterior.

CESAR.- ¿El exterior? El espejo refleja las sombras , el polvo y la ruina de esta casa. Lo poco de vida que hay en ella.

JUANA.- ¿Vida? ¿Hablas de la vida? Este no es un lugar de la vida. Es un lugar del ser. El ser sólo se refleja en el arte, no necesita reflejarse en objetos . Resplandece mejor en las aristas frías del vacío, allí donde aparece la otra luz... Ese último gesto nos va acercando.

CESAR.- ¿Acercando? ¿Hacia dónde nos va acercando?

JUANA.- Nos va acercando hacia ellos: los otros... hacia el público.

CESAR.- (Riendo) ¿Tu público? ¿Y dónde está tu público? No hay nadie , madre , nadie...

JUANA.- Todos somos nuestro propio público (Tocando el espejo) los miles de rostros pendientes del más mínimo detalle de nuestras propias máscaras. Allí están , en el fondo, esperando siempre... Entonces es cuando hay que prepararse. (Comienza a maquillarse y a peinarse)

CESAR.- Prepararse dices? Y por qué ese tono de inmisericordia? Acaso es un nuevo ritual al que también hay que sacralizar? ¿Es que acaso te presentarás ante tu público con ese último gesto artificial y vano?

JUANA.- Debo presentarme ante mi público no como soy, sino como quiero

ser. Tengo derecho a elegir frente a ellos. En este último gesto yo voy a elegir no a ésta , sino a la "otra Juana".

CESAR.- ¿La otra Juana?

JUANA.- Cuidado. Cuidado. No te me acerques .No hagas gestos inútiles que generarán reproches y respuestas inútiles. Si te acercas, comenzaré y aún no estoy preparada. No dejaré que te reflejes en el espejo.

CESAR.- No me acercaré. No me reflejaré en ese templo donde sólo existen los fantasmas de otro tiempo. Saludos, pero desde aquí, desde este otro lado.

(Irrumpe banda de sonido con lluvia in crescendo)

JUANA.- Sí, muy bien. Póngase allí, mi cruz. En ese otro lado, en el umbral de los neutros. Ya voy llegando... Y a propósito , dónde tienes escondida la sogá?

CESAR.- Hoy no necesitarás de la sogá. Ella ya está aquí otra vez aquí.

(Banda de sonido con lluvia en límite de fuerte, mezclada con truenos e iluminaciones que semejan tormenta eléctrica .

Entra Josefina. Viste traje de novia estilo años 20. Velo largo. Esconde dos botellas de vino. Muy borracha.)

JOSEFINA.- (Mareada. Confundida) ...Me siento tan rara...

CESAR.- ¡Está borracha!

JUANA.- (Incorporándose rápidamente y yendo hacia Josefina)
A ver...¿Es eso cierto? (La huele con asco) Desgraciada ¡Apesta!

CESAR.- (Canturreando festivo) ¡Está borracha! ¡Borracha!

JOSEFINA.- ¡Como una cuba , señora! Me da vueltas todo y veo lindísimo,..!

JUANA,- (Levemente confundida y pensativa) ...Está sagradamente borracha...

JOSEFINA.- Me siento tan rara ...con su vestido de novia... (En aparte. Con giro rápido) ¡San Pancracio , patrono de los viñedos, échate aquí un traguito!

JUANA,- Te sientes rara...y tienes miedo,..

CESAR.- ¡Qué miedo va a tener, los borrachos no tienen miedo!
¡El alcohol mata el miedo!

JOSEFINA.- Me siento rara y tengo miedo...

(Juego de luces totales intervienen. Se trata de un titilar constante , de un parpadeo que simula un desajuste temporario de la luz , Al igual que la instancia anterior , desde paralelas inciden planos en la gama del verde y el azul)

CESAR.- ¿Es que acaso lo habían olvidado? Es el juego de la luz y las tinieblas...

JOSEFINA.- Otra vez, dios mío, otra vez...

JUANA.- (Hacia Josefina) ¿Olvidado , Juana, es eso posible?
Escucha: hoy es la noche de tu casamiento.
Mírate , estás hermosísima! Hoy te subirás al tálamo nupcial y tienes miedo, pobre criatura..

CESAR .- (Interviniendo cómplice) Ya te has puesto las ropas del sacramento, el vestido blanco

JUANA.- ...La suave seda, el amplio velo , el ramo de flores que cubre tu preciosa cabeza...

JOSEFINA.- (Muy confundida) ...Y también como una reina, sí...
Me da vueltas todo. Mejor me voy... (Se interrumpe el juego de luces. Josefina intenta irse, gira en redondo y es atajada rápidamente por los otros personajes)

CESAR.- No te irás.

JUANA.- Ven mi querida , no te dejaremos...

JOSEFINA.- Mejor me voy . Estoy borracha y mejor me voy...

JUANA.- Es natural, hija mía, ven , no te dejaremos ir...
Es el miedo de una mujer joven que se va a casar.

JOSEFINA.- ¿A casar? ¡Y quién demonios se va a casar? Yo mejor me voy....

JUANA.- Ven tranquilízate. Es el miedo de las vírgenes....El miedo de quienes saben van a ser desfloradas en el lecho sangriento.

CESAR.- (Susurrando irónico) Te van a desflorar, Juana ,a desvirgar.

JOSEFINA.- ¿Sí? Pero antes me caso! ...Y con quién?

JUANA,- Pues con tu prometido (Indicando a César:) él.

JOSEFINA.- (Sorprendida y entusiasmándose) ¡Entonces me quedo! ¿Con él, está segura? ¡Entonces me quedo! (Trastabillando se llega hasta el diván . Se sienta) ¡Que" maravilla! (Canturrea') Y de aquí no me muevo, no señor...!

CESAR.- (Mirando a Juana pero señalando a Josefina:) ¿Van a desflorar a Juana? ¿Es eso posible?

JUANA,- (Con tono declamatorio:)
"En el lecho blanco de la eucaristía la dalia sangrienta avanza hacia el dolor, en el justo centro de la noche} el tálamo de la dicha, el tálamo del amor..."

JOSEFINA.- (Canturreando:) ¡Que me lo traigan ya! De aquí no me

muevo ni un centímetro! No señor,,.

JUANA.- “Traerá la noche su húmedo dorso alado
y será secreta y dulce la palabra,
amargo el reflejo pálido en el espejo.”

CESAR.- (Yendo hacia Josefina) Y sin embargo , Juana , no es
necesario que huyas. Conocemos tus secretos. Tampoco es
necesario que disimules tu miedo,,.

JOSEFINA.- ¿Miedo? No, ya se me está pasando...

JUANA,- (Bebiendo desde la mesa con igual tono anterior:)
" El miedo no alcanza para beber tanto miedo. El miedo bebe de
su copa oscura , apronta sus labios rojos, el eco de frágiles
luciérnagas..."

CESAR,- ¡Y por qué tanto miedo! ¡Por qué tanta poesía melodramática
pasada de moda! ¡Ah , Juana, Juana! (Susurrado:) No es necesario
que me mientas . Escúchame: ¿no eres virgen verdad?

JOSEFINA.- (Confundida) ¿Virgen yo?

CESAR.- Por supuesto que no, ¿Cómo podrías serlo? A ver ,
dime , es que acaso no lo recuerdas? ...Hace muchos años que
aquel hombre...(Juana lanza una carcajada) Los detalles, Juana ,
cuéntame los detalles...

JUANA.- (Tratando de interrumpir a César:) ¡Estás muy nerviosa mi
querida. No debes hacerle caso a tu imaginación. No dejes que te
invada la bruma , debes preservar tus fuerzas. Es una jornada
difícil, hija mía : a las nueve serás llevada a la iglesia por tu tío...

CESAR.- (Hacia Josefina:);Háblame de ese tío! ¡Vamos aprovecha ahora !

JUANA.- (Continuando) Habrá un cortejo de cinco graciosos niños , cada
uno con un ramo de violetas , esperan dote en la escalinata...

- CESAR.- ¡Ese mismo tío te llevará hacia el altar...! ¡Imagínate: El dios Hipocresía...!
- JUANA,- La cabeza te da vueltas mi querida.. Pero no le hagas caso, las ideas se confunden con las voces. Hay mucha gente...
- CESAR.- (Interviniendo) ..Hay fotógrafos curiosos , periodistas indiscretos, burgueses aburridos , alta sociedad empenachada. (Con sonidos onomatopéyicos:) Mucho, pero mucho ruido...
- JOSEFINA.- ¡Quién me viera!
- CESAR.- ...Han llegado de todas partes de América y Europa para asistir a tu casamiento...
- JOSEFINA.-. ¡Quién me viera!
- JUANA.- Debes descansar, reflexionar. Ya falta poco. Mientras esperas junto a tu prometido- deberás disculparme- tu madrina se ausentará por un momento (Hacia César:) Mi sogá . dónde está mi sogá ?
- CESAR.- Creo que en el desván (Con tono grandilocuente irónico:) "Junto al abismo donde se perfilan dudosas las madre selvas pensativas."
- JUANA.- ¡Ah , las "Madre selvas pensativas" ! ¡Ya sé! ¡Ya sé! (Se retira por un costado. Breve pausa)
- CESAR.- (Acercándose muy próximo a Josefina:) Mi amor , cómo harás para ocultarlo?¿Lo has pensado ya?
- JOSEFINA.- ¿Ocultar qué cosa?...
- CESAR.- No nos demoremos en las circunstancias; para mí es doloroso decirlo y para tí más doloroso escuchar. Tu secreto, Juana... vamos mi amor , dímelo. ¿Cómo harás para ocultarlo?
- JOSEFINA.- ¿Qué secreto? Yo no tengo *ningún* secreto. Pregúntele a su madre. Yo aquí , "de novia",¿vio? ...

CESAR.- Se necesita algo más que una madre, algo más que una Juana para ocultar a los ojos del mundo ciertos secretos. Tu hijo, de eso hablo , tu hijo.,

JOSEFINA.- ¡Ay dios! (Susurrado:) ¡Hijos...! Ha de ser la borrachera.....

CESAR.- ¡No te distraigas! ¡ No murmures! ¡Mírame de frente! Qué es eso , te está hablando tu futuro marido.
¿Cómo haremos para ocultar a ese maldito bastardo!

JOSEFINA.- (Confundida:) ¿Bastardo?

CESAR.- Sí , cómo haremos para aplastarlo.

JOSEFINA.- ¿Aplastarlo?

CESAR.- Hay secretos moderados, otros siniestros,; los hay, leves, otros como espumarajos. El más suave viento enciende la chispa , se incendia la paja...

JOSEFINA.- Aplastarlo no sé... pero ocultarlo ...en el sótano hay espacio. Cabe...

CESAR.- (Riendo nervioso:) ¿En el sótano ? Tu lucidez es verdaderamente un mérito Juana. ¡Realmente me asombra!
¡El sótano, he ahí una solución!

JOSEFINA.- Las llaves ya sabe dónde están, podríamos ir por más traguitos...

CESAR.- ¡Eres verdaderamente la reina!

JOSEFINA.- ¿Vio? Y eso que estoy un poco mareada...

CESAR.- Ah mi amor, hoy es una noche de grandes fuerzas telúricas. El trueno , los relámpagos y la lluvia me empujan hacia la liberación. Hoy quiero decir todo. Hoy yo también quiero liberarme!

JOSEFINA.- Sí, libérese, diga todo lo que tiene que decir. Está

hermosísimo...

CESAR.- Mi amor, crees realmente que soy hermoso?

JOSEFINA.- (Extasiada) Julio César...

CESAR.- ¿Realmente me amas? ¿Crees amarme? ¡Estás segura?

JOSEFINA.- César... siempre, siempre...

CESAR.- Estás realmente pálida mi amor. Espera (Se dirige hacia un punto indistinto próximo y traerá un lápiz de labios rojo.)

JOSEFINA,- (Murmurando) De noche, de día...siempre , siempre mi esposo...

CESAR.- (Irá pintando con rojo el rostro de Josefina . Buscará un efecto grotesco: los labios exagerad mente marcados, subrayará alrededor de los ojos; dos círculos en los pómulos , etc. Mientras va diciendo mesuradamente:)
¿Sabes cuál es tu secreto Juana? ¿El más terrible?
Estás tan quieta en tu silencio que es fácil decirlo.
Mi amor , no eres un genio del arte. Eres un genio de la vida. ¿Lo sabes? Eres demasiado inteligente para no saberlo. El deseo te va empujando más allá de tu naturaleza, más allá de tu piel, allá donde comienza mundo: los otros.
¡Ah, qué' hermosa eres! Tu belleza es el comienzo del terror que todavía puedo soportar. Y ella te precipita hacia el abismo.
Juana , debes tener más cuidado.....

JOSEFINA.- (Confundida. Graciosa:) Yo... soy tu linda cotorrita...

CESAR.- ¿Me ayudarás a llegar hasta el final, Juana? ¿Me dejarás decírtelo?...

JOSEFINA.- Sí, sí mi amor , dilo...

CESAR.- Me haces doler... Es cruel el espectáculo para quien vea arder la basura humana y colabore con más leña.... ¿Lo sabes?

JOSEFINA.- Sí,,mi amor...

CESAR»- Pero pagas tu precio. El más pavoroso, Juana (Suavemente:) La locura,..(Incorporándose y cambiando de tono Enérgico:) ¡Loca , eres una loca! ¡Ah pobre infeliz!

JOSEFINA.- (Muy confundida:) Estoy muy mareada,,.

CESAR.- (Riendo a carcajadas:) ¡Estás rematadamente loca! Y además estás hecha un espantajo! Doble crimen perfecto Juana, doble dolor suficiente, Pero mírate , hoy es tu noche de casamiento.,¿Realmente crees que podrás lograrlo? ¡Ah , te amo, te amo espantosamente! ¿Siempre lo has sabido verdad?

JOSEFINA.- ¿Sí? ¿Podría suponerlo?...

CESAR.- No tengo más remedio , mi amor; es un círculo interminable , son los espectros que se reflejan en los miles y cambiantes rostros del espejo. A ver , repite : es un círculo interminable..Dilo , a ver: interminable,..

JOSEFINA.- (Repitiendo asustada:) Inter...mi...na....ble,

CESAR.- ...Y aún ellos se han empequeñecido, han perdido la grandeza , el resplandor. Lo han perdido¿ Oyes? ¿Me oyes Juana? No te distraigas, mírame de frente..... Repite: se han empequeñecido...

JOSEFINA.- (ídem anterior) Empequeñecido...sí...

(Suenan unos truenos desde el jardín. In crescendo con sonido de lluvia).

CESAR.- ¿Sabes lo que haré? Te encerraré junto a él en el sótano Te encerraré noche y día.

JOSEFINA.- ¿En ...el sótano?

CESAR.- Allí serás mía , no necesitaremos disfrazarnos frente a los demás Juana, tu hijo y yo...

JOSEFINA.- ...Y la oscuridad...

(Banda de sonido con lluvia en límite de fuerte. Hace su entrada Juana. Avanza hierática; lleva una túnica blanca estilo griego y trae un gran cuchillo en sus manos. Levanta los brazos en posición estatuaria y se coloca por detrás del diván donde están Josefina y César)

JUANA.- (Con gran énfasis:) Yo soy el rayo de furor y de esplendor que come con su fuego inmisericorde todo cuanto hay de absurdo en este mundo. ¿Me escuchan desgraciados? ¡Yo soy el odio del amor! Soy el rayo que come con su asco , todo lo que hay de serio, de formal y

de ridículo en este reino donde preside el gran mono burgués !

CESAR.- (Riendo y entusiasmado comienza a perseguir a Juana)
¡Bravo! ¡Bravo! ¡Más fuerte eso del "gran mono burgués"! ¡Con más fuerza, tú puedes más!

JUANA.- (Con rapidez y de un costado a otro; escondiendo el cuchillo por delante , por detrás, en una especie de juego con César:) ¡Somos como personajes ficticios a la vez libres y ciegos encaminándonos inexorablemente hacia el filo de nosotros mismos . La noche y su pozo de locura en la tormenta!

JOSEFINA,- (Interviniendo desde el diván .Muy borracha:) ¡Quiero casarme!
¡Y ya mismo!

CESAR.- (Apoyando a Juana y también de un costado a otro:)
¡Vamos y venimos! ¡Nos estrellamos contra los muros, rozamos, nos apartamos y regresamos a lo que más anhelamos...! (Abraza a Juana)

JUANA,- (Separándose bruscamente:) ¡Importan sobre todo las vacilaciones, las rupturas, lo que los hechos producen cuando su ambición de ser fracasa!

JOSEFINA.- (Interviniendo ídem anterior:) ¡Y no me importa que haya cura!
(Canturrea:) Con cura o sin cura es igual...

CESAR.- ¡Pareciera que pacientemente esperamos el destino en cualquier recodo de nosotros mismos!(Solicitando el cuchillo a Juana que se lo niega) ¡La oportunidad de liberación frente al destino!

JUANA.- (Jugando irónicamente coqueta:) Un castigo o una recompensa.
..¿De eso se trata?...

JOSEFINA.- (Interviniendo .Canturreando) ¡Me da lo mismo , me da lo mismo!.

CESAR .- ¡Yo soy el destino, Juana! (Solicitando imperativamente el cuchillo:) ¡Dámelo!

JUANA.- ¿Tan pronto? No me empujes , Tengo que hacerlo por necesidad , no me esfuerces a más...

CESAR.- Aún debo estimularte? Vamos Juana , dámelo. Ya es hora . Por qué

no quieres? (Yendo hacia el diván donde está Josefina desplomada)
Es que acaso duermes? Estás muerta? no se oye nada , *ningún*
ruido en esa oscuridad. (Auscultando:) No late tu corazón...¡Estás
muerta!

JUANA. ¿Tan pronto? ¿Tan poco duran los gestos y las palabras?

CESAR.- ¡Estás muerta! (Ríe) Y también está muerta tu poesía y tu
tiempo!...¡Y además estás loca, loca de remate!

JUANA.- (Lento y dramático:) ¿Mi tiempo?¿Dónde está mi tiempo ¿Loca?
(Caminando vacilante hacia el espejo y esgrimiendo el cuchillo:)
¿Dónde está la memoria , las voces que escuchaba? Hermanas
mías, hermanas mías..¿Estoy muerta? ¿Por qué callan?¿Escuchas
cómo callan?..
Y sin embargo aún percibo la sombra de tu perfil adentro
mío hermana.., (Tocando el espejo:) ...Y el tuyo también :
Delmira, María Eugenia, Esther.. No me miren de frente; ya no
soy aquella Juana, ahora soy otra . Hay una grieta inacabable en mi
rostro. Es una grieta seca. Me he quedado tan desnuda sobre mi
cuerpo viejo ...Ya ni oigo las voces aquellas que me hacían decir
decir...poesía.....

CESAR.- Locura...locura.

JUANA.- Me he quedado encerrada en el fondo de la última
trampa...

CESAR.- ...Y has perdido las llaves, repite: he perdido las
llaves.

JUANA.- "He perdido las llaves"...Poesía era el nombre del
laberinto...

CESAR.- Pero no hubo ni hilo , ni Minotauro, ni siquiera un
desconsolada Ariadna, tan sólo la lenta madeja de tu propia trama.

JUANA,- ¿Locura dices, poesía tal vez? Son distintas moneda de igual
valor. Yo ya no creo en las palabras , creo en los hechos que
empujan a las palabras , he ahí mi enfermedad ..

CESAR.- (Reconfortando a Josefina:) Juana, Juana... Padeces
de una enfermedad grave: la vida. Sólo hay una manera piadosa de
curarte: la muerte.

JOSEFINA.- (Balbuceante) La muerte y...el sueño, sí...

- JUANA.- (Con in crescendo anhelante:) ¿Sufre? ¿Crees poder ayudarla? ...
- CESAR.- Debo ayudarla. Mi compromiso es ayudarla.
- JOSEFINA.- (Idem anterior:) Muy mal,,me siento muy mal.
- JUANA.- Es tu obligación ayudarla en su agonía, ¿Con qué mano empuñarás la espada de salvación? ¿Con cuál de las máscaras amor mío? ¿La verdadera?
- CESAR.- (Cavilando y pasándole la mano por la frente a Josefina muy suavemente:) Soy para ella más que un hijo pero menos que un amante, un ser que es casi un dios, nunca del todo un hombre, porque también yo soy ella.
- JUANA,- (Susurrado y dándole el cuchillo:) Empuñarás el cuchillo para liberarla ...
- CESAR.- Debo liberarla para liberarme...
- JUANA.- (Asertivamente:) Empuñarás el cuchillo!
- CESAR.- Empuñaré el cuchillo...
- JUANA.- ¡Hazlo! ¡hazlo! ¡Ah necesidad, necesidad! (Yendo de un costado a otro con gran nerviosismo:) Es obligatorio que se apaguen las luces ahora! Oscuridad aquí (Sopla algunas velas) Pronto! Pronto! Cerraré puerta y ventanas. Cerraré los ojos y nadie te verá. Es tiempo ya . Vamos.
- CESAR.- (Dudando:) Ocultar las huellas es imposible ...
- JUANA.- La enterraremos en el jardín, abriremos un pozo en medio de la noche...
- CESAR.- ¿Un pozo?
- JUANA.- Yo te ayudaré. La noche será nuestra cómplice como siempre. La cubriremos con la tierra de los limoneros y magnolias. Enterraremos a Juana. Vamos apresúrate.
- CESAR.- Hay demasiada luz...
- JUANA.- No, es la nueva forma de la oscuridad. La noche se viste de blanco. Es el luto riguroso de las reinas,

CESAR.- ¿Está muy oscuro aún.?

JUANA.- . ¿Necesitas que nadie te vea? ¿No te atreves amor mío?
Hazlo ya. Vamos .No debes perder *más* tiempo, la magia se
termina. ¿No lo estás viendo? Ella necesita que la liberes de su
fiebre sus pesadilla; hacen que ya no pueda resistir tanto dolor.
Allá en fondo del espejo su rostro te refleja y me mira .
Y yo ya no puedo soportarlo más. ¡Vamos, vamos ya!

(Levanta y empuja con fuerza el brazo de César que esgrime el cuchillo , éste asesta
varias puñaladas a Josefina quien grita, se retuerce y cae fuera del diván , Juana
horrorizada lanza un quejido)

Abominación! Abominación! Lo has hecho! Te has atrevido! Por
fin, por fin la has matado!

CESAR.- Por fin he matado a Juana.....

JUANA.- ¿Cuánta agua y fuego se necesitará para purificar tanta
abominación? El asco me sobrevivirá . La vergüenza me
sobrevivirá. Ocultarnos , debemos ocultarnos. La noche se
termina...

CESAR,- (Continua blandiendo el cuchillo y mira fijamente a Juana.)
Pero aún queda la otra Juana...

JUANA.- Es verdad, pero te atreverás? Sé que debes hacerlo
pero aún no estoy preparada. El espejo..,

CESAR.- Hemos llegado demasiado lejos...(Avanzando con un cierto
patetismo nervioso) ...He venido por ti, Juana...

JUANA.- (Retrocediendo ante Cesar que avanza. Con gran énfasis
destemplado:) ¡Si te acercas, si das un paso más te juro que gritaré!
¡Gritaré como nunca has oído gritar. Será un grito abyecto de
sangre , un alarido salvaje más allá de toda posible descripción!

CESAR.- (Atemorizado frente a la imprecación "deja caer el
cuchillo:) No... no.,,

JUANA.- ¿No lo harás? ¿No la liberarás?

CESAR.- No, no lo haré.

(Breve transición)

JUANA,- Aún estás a tiempo. Son las últimas sombras de la noche,, aún

puedes ; el pozo espera allá afuera...

CESAR.- No lo haré , ya es suficiente.

JUANA.- ¿Ya es suficiente?

(Lentamente comienzan planos de iluminación que semejan la llegada del amanecer)

CESAR.- (Tomándose la cabeza desesperado:) Cuánto falta aún! Dime , cuánto falta aún!

JUANA,- (Atisbando hacia cierto punto escénico. Dicho lentamente:)
¿Escuchas? El día tiene ojos, la noche oídos ...llega el amanecer, ya es demasiado tarde . Alguien comienza a colocar nuevamente las piezas de cristal en el brillante juego de ajedrez del día : la reina, el alfil , el caballo arrastrando la torre con el disco solar.,,

CESAR.- (Con hastío) ...¿Ya?

JUANA.- Para cada pieza una nueva ruta en el azar. Para cada encrucijada un nuevo destino, en medio de la oscuridad: la luz. Así es siempre

CESAR.- (Idem anterior:),,¿Ya?

JUANA,- Repite: "En medio de la oscuridad: la luz. Así es siempre"...

CESAR.- (Repite muy nervioso y fuera de tono) “En medio de la oscuridad: la luz. Así es siempre.” (Anhelante) ¿Ya?

JUANA.- Con desgano) Ya....

CESAR.- (Se dirige hacia Josefina y la palpa para despertarla)
Vamos, ya, ya se terminó,..

JOSEFINA.- (Desperezándose:) ...¿Ya se terminó?

CESAR,- Sí, ya se terminó.

JOSEFINA.- ¡Mire que demoraron esta vez! Me dormí de verdad y entre los sueños no oí el final.

CESAR.- Llegamos a un final.

JOSEFINA.- ¿Y...lo lograron?

CESAR.- No, no nos dio el tiempo.

JOSEFINA .- (Incorporándose con dificultad:) Estoy entumecida.
¡Siempre pasa lo mismo! Mucho discurso, mucho preparativo
inútil y al final no la mata.

CESAR.- Otra vez será.

JUANA.- Ahora vete Josefina , ya se terminó tu actuación.
Te lo agradecemos mucho.

JOSEFINA.- Siempre termino con dolor de espaldas. ¡Ah señora,
estoy harta de decir las mismas sonseras! Harta de zarandearme
como una borracha, ¡Si por lo menos fuera vino! Pero no, ¡qué
va! : dos botellas de té de boldo , eso es lo que me toca de
diversión los viernes,

CESAR.- Tu actuación fue estupenda Josefina...

JOSEFINA.- ¡Por lo menos un vinito!

CESAR»- Tus dotes escénicas han mejorado notablemente.

JOSEFINA.- ¿Le parece? Nunca sé cuando entrar, y esa parte
la del teléfono y la de la muerte- que es la que más me gusta-
¿vivo? me impresionan los gritos y los empujones , los primeros
planos y los detalles como usted siempre dice, pero en fin....
¿Fue convincente?

CESAR.- Muy convincente.

JUANA,- Ya está bien ,Josefina, retírate.

JOSEFINA.- Muy bien señora, ya me voy. Pero le vuelvo a reiterar lo que le
dije *esta* mañana. No me mire así que hablo en serio. Si no me
paga los tres meses que me debe, no habrá más escenitas de
estas ¿vivo? Nada de teatro los viernes,

JUANA.- Está bien Josefina, ya lo arreglaremos.

JOSEFINA.- (Pesadamente y yéndose:) ...Porque a mí el boldo me ataca por
no dormir.....y la diarrea ,claro. Me divierto como una loca ,
eso es cierto, pero al final siempre termino sentada hasta el
mediodía en el water...y sin pegar una pestaña! En fin... el
almuerzo es a las cuatro o cinco. Ya lo saben.

(Breve transición)

JUANA.- ¿Ya se fue?

CESAR.- Sí, madre, ya se ha ido.

JUANA.- ¿Estás seguro?

CESAR.- (Fastidiado:) SÍ, estoy seguro.

JUANA.- Fíjate detrás del biombo... a Veces se queda oculta y...

CESAR.- (Idem anterior:) No hay nadie. ¡Todas se han ido ya! ¡Todas!

JUANA.- (Riendo . Hacia uno y otro costado en distintos tonos;) ¡Que" noche! "He venido por tí, Juana"... Me va a dar hipo y taquicardia ! Por un momento lograste marearme...
¡Ah sí, estuviste magnífico casi hasta el final. Por un momento dudé y casi, casi logras atraparme... pero te reconocí , hijo mío , reconocí tu terror !
Otra vez será ¡Ah te lo agradezco! Hoy es un día de triunfo.
¡Que espectáculo! ¡Que maravilla!
.....Como en la antigüedad, parece todo tan trágico con sus leves toques de realidad y son como escupitajos sobre una plancha hirviendo. "He venido por tí , Juana..." ¡Que gracioso! Hoy sí podré dormir un poco. ¿ Te imaginas? He arrojado casi todo y estoy aliviada. ¡Qué cansancio tengo! No doy más ¡Y el disparate de Josefina con mi traje de novia! ... Me voy a recostar. (Se dirige hacia el diván. Se recuesta. Se tapa con una colcha) ...
Estuviste genial, eres digno hijo de tu madre...

CESAR.- ¿Te parece madre? ¿Crees que estuve bien?

JUANA.- No bien, estuviste genial ,te demoraste demasiado en lanzarme los insultos liberadores ; te faltó fuerza y convicción con el cuchillo. Pero el resorte funcionó casi, casi hasta el final. Otro día será. Otro día me atraparás de verdad. ¡Ah yo te amo! Y que gracioso... tengo mucho sueño sí...César,,

CESAR.- ¿Qué madre?

JUANA.- Otro día. me atraparás...- ahora vete hacia el jardín. Ya es pleno día. Despiértame mucho más tarde. No lo olvides , esconde la luz... protege los círculos y los pretextos interminables... y si viene Josefina que no nos ...

CESAR.- Duerme ya Juana, Duerme, Ya vas a ver como puedes lograrlo.(Pasándole suavemente la mano sobre la frente)

JUANA.- ...Y no olvides tampoco de escarbar. El pozo verdadero donde ... el sueño... sí , lo estoy logrando... el espejo...

CESAR.- (Acariciándola:) No me olvidaré de escarbar, Juana .
Cómo podría olvidarlo? Escarbaré con fuerza. , haré más profundo el pozo. Llegaré con el cuchillo, no te preocupes...

(César se dirige hacia uno de los costados en acompañamiento de luces y apoyatura de final .Banda de música con el tema "Elixir de amor" en versión de Tito Schipa cantando "Una fútil lágrima")

Será un pozo y en ese pozo abriré una grieta ...y en esa grieta cavaré un agujero que nos lleve hacia lo otro. Ten confianza en mí. Te juro que lo lograré. Que tarde o temprano vendré por tí. No lo dudes. Entonces te despertaré. De verdad despertaré a la otra Juana. (.César toma el cuchillo del suelo y se dispone a irse entusiasmado hacia el fondo .

¡El día.... y cuanto trabajo hay con la luz!

Fin de la Otra Juana .-

**De
Ariel Mastandrea.**